

DÉCADA DEL '90: PRINCIPIO Y FIN DE INSTITUCIONES UFOLÓGICAS RECTORAS EN ARGENTINA

Por Luis Alberto Pacheco (Argentina)

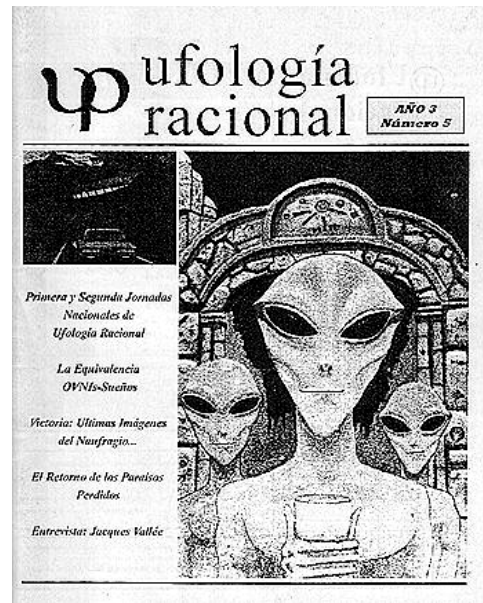
El año 1991 fue uno de esos que deja su impronta. La nefasta década menemista estaba en pleno auge, iniciando su irremediable camino de destrucción nacional. El ambiente ufológico no escapó a ello, acrecentando su mediocridad. La multiplicación de los cultos-ovni, la decadencia de FAECE (1) y el estancamiento en la investigación del Fenómeno OVNI, son síntomas inequívocos de los años por venir.

Sin embargo las apariencias demuestran lo contrario. No es para menos; el nacimiento de RAO, la creación del CIFO, y un final a toda orquesta en el mes de diciembre, con la realización del 12º Congreso Nacional de Ovnología, patrocinado por la FAECE, son señales a tener en cuenta. Este último en particular congrega a los investigadores más representativos de Argentina, un suceso que lamentablemente hasta el momento no se ha repetido. Los trabajos allí expuestos lo convierten en el de mejor calidad en la historia de la Federación; y la renovación de autoridades determinó el fin de una etapa en la vida de FAECE, al cambiar su denominación por otra más acorde con el pensamiento reinante, pero manteniendo su sigla, reconocida en gran parte del mundo (2).

Bajo este clima nace el Círculo de Investigadores del Fenómeno OVNI (CIFO), como alternativa válida ante una ufología perimida. Rosario, cuna de la ovnología argentina, es su ciudad natal. De allí comenzará su lento ascenso transitando los peldaños que lo conducirán a un sitio destacable dentro de la ufología nacional, convirtiéndose en referente indiscutible. Por ello nadie pudo explicarse el por qué de nuestra disolución, en los últimos días de 1999.

Antes de penetrar en un tema tan espinoso y doloroso como la separación de un grupo, analicemos previamente aspectos relacionados con las instituciones mencionadas.

La idea de conformar una entidad que nuclease a grupos e investigadores de todo el país data de la década del 60. En 1972, una declaración conjunta



Portada del número 5 de la publicación del CIFO, "Ufología Racional" (Archivo NL)

elaborada por renombrados estudiosos de la época, proclama este proyecto que se desvanece con el transcurrir del tiempo. El único antecedente de organización nacional fue ONIFE, dejando sus huellas en los años '70. El pionero de la divulgación masiva de los OVNI en Argentina, el actor Fabio Zerpa, es el responsable de llevar adelante la iniciativa, conformada por un gran número de investigadores y entusiastas de nuestro territorio.

Pero deberemos esperar hasta 1977, cuando renacen las intenciones de idear una Federación democrática y representativa, tras la concreción de una iniciativa encarada por la Asociación Observadora de Astros (AOA), de Rosario. Allí, los participantes arribados de todas partes del país se orientan en tal dirección. Sin pérdida de tiempo, en octubre de ese mismo año se organiza en la ciudad de Río Cuarto, Córdoba, el denominado "Congreso Cero". Los primeros pasos son firmes y la tan anhelada Federación nace. Óscar Alemanno, Guillermo Aldunatti, Mario Bracamonte, Eduardo Ficarotti y Enrique Molina son sólo algunos de los nombres asociados al nacimiento de Federación

Argentina de Estudios de la Ciencia Extraterrestre, título que marca la tendencia de una época.

Hoy la FAECE es un grato recuerdo. En su haber deja una herencia imprescindible de recordar: la concreción de 13 congresos nacionales y 8 internacionales; la unificación y reunión de la mayoría de los investigadores argentinos; una infraestructura organizativa que le permitió desenvolverse como una entidad de 2º grado (con personería jurídica), con cobertura en todo el territorio, aplicando en su funcionamiento un criterio federal; la creación de un Archivo Central con sede en Rosario, cuyo completo material facilitó para conformar una biblioteca, hemeroteca, diapoteca y videoteca, obteniendo uno de los mayores archivos de Latinoamérica; la notable organización de sus congresos, uno de los cuales (Rosario, 1982) figura como el máximo realizado hasta la fecha, no sólo por las delegaciones nacionales presentes –más de 100-, sino también por los prestigiosos investigadores extranjeros, como los Dres. Joseph A. Hynek y Willy Smith y Antonio Ribera, entre otros.

Su época de gloria corresponde a la década del '80 y está ligada al nombre de Eduardo Ficarotti, quien como presidente supo como nadie manejar las riendas de FAECE. La mayor parte de sus objetivos fueron cumplidos y otros quedaron en la nada; pero sin duda su nombre se destacará cuando se escriba la historia de la ufología argentina.

Con antecedentes parecidos a la FAECE, la idea de conformar una red de comunicaciones ágil se remonta a los años 70, pero recién en 1991, durante la realización del 2º Congreso de Ovnología Marplatense, organizado por la CIOM, es creada la Red Argentina de Ovnología (RAO), cuyos principios fundamentales se basan en la información-comunicación rápida entre los investigadores, con una central receptora de informaciones ubicada en la ciudad de Mar del Plata.

Con 10 años de vida, RAO sigue cumpliendo sus objetivos y va por más, concretando la confección de talleres científicos, dirigidos por profesionales en diversas materias (astrónomos, físicos, psicólogos, sociólogos, entre otros) a fin de ampliar los conocimientos de los investigadores. Carlos Ferguson es quien rige los destinos de la Red, como coordinador general, acatando las decisiones tomadas por sus miembros, pues su funcionamiento es enteramente democrático, caracterizado por su sistema horizontal. Cierto es que de no ser por este destacado investigador –uno

de los mejores del país-, la RAO no existiría como tal.

El CIFO integró ambas organizaciones, participando activamente y contribuyendo con sus aportes originales, los que derivaron en sucesivos premios en reconocimiento por sus ensayos presentados. Nuestros colegas conocen la trayectoria y el pensamiento que durante una década sostuvimos en el seno del CIFO; el respeto adquirido y la influencia generada han hecho posible que nos ganáramos un espacio propio, a tal punto que la disolución del Círculo causó hondo pesar en el ambiente ufológico, especialmente entre los amigos.

¿QUÉ OCURRIÓ REALMENTE?

Este interrogante dio vueltas por nuestras cabezas por un largo período. Al principio dejamos que fluyeran libremente todo tipo de consideraciones, pero poco a poco empezamos a expresar lo que sentíamos. El duelo había sido doloroso y costaba digerir lo ocurrido. No era para menos: casi diez años de amistad y trabajo mancomunado se precipitaban a tierra por variables nunca tenidas en cuenta. Hoy podemos afirmar que las razones fueron múltiples: Diferencias personales, desencuentros y la creación paralela de la hoy llamada Fundación Mesa Verde, acentuaron y aceleraron un final previsible. Sin duda esta última actuó como desencadenante primordial; por ello se hace necesario efectuar algunas referencias al respecto.

Mesa Verde, gestada en la mente de los Dres. Juan Acevedo y Néstor Berlanda, cuyo proyecto inicial abarcaba el desarrollo en psicoterapia, salud mental y potencial humano, nada tenía que ver con el estudio del Fenómeno OVNI, y menos aún con el CIFO. Pero de a poco las cosas fueron mezclándose e integrándose a la vez. Comenzamos a notar puntos en común entre nuestras investigaciones ufológicas, con las emprendidas por Mesa Verde, en especial las referidas a los estados no ordinarios de conciencia, campo en el que estábamos experimentando. Fue entonces que algunos optaron por apartarse del Círculo, compenetrándose casi con exclusividad en Mesa Verde, alegando estar hastiados del ámbito ufológico; otros por el contrario, creímos indispensable seguir por el camino que tan buenos resultados nos había dado, es decir efectuar nuestros análisis desde el CIFO, diferenciándolos de los de la Fundación, respetando lo afirmado y sostenido por uno de sus ideólogos, Juan Acevedo: ¡Mesa Verde no es el CIFO!



Panorámica de uno de los congresos de la FAECE, en noviembre de 1986. Ni se ven, pero los expositores son Rubén Morales y Alejandro Agostinelli, ambos activos colaboradores de la Nave. (Gentileza Cuadernos de Ufología)

Las diferencias en este aspecto fueron y siguen siendo lamentablemente insalvables, pues aún subsisten, dado que una parte de los integrantes actuales de la Fundación Mesa Verde ven a ésta como una lógica evolución del CIFO.

Si ustedes me dicen que no entienden nada y se preguntan en qué situación quedan aquellos que no pertenecen a tal Fundación, puedo decirles que, en realidad, ésta es la cuestión. Porque la apresurada afirmación enrolla a componentes del Círculo que jamás formaron parte de aquella, a la vez que arbitrariamente hace a un lado a los que continuamos de lleno en la temática OVNI.

La situación real es que el CIFO quedó partido en tres: la Fundación Mesa Verde; los que se alejaron absolutamente de todo; y los que seguimos apostando a la Ufología Racional, desde el lugar que nos supimos ganar, manteniendo viva la llama (asistiendo a congresos, elaborando hipótesis de trabajo innovadoras, con proyectos continuos de investigación). Sobre esto último podemos acotar que tales esfuerzos se encuentran enmarcados dentro del Comunitario Ufología Racional, que coordinamos conjuntamente con Juan Acevedo, con amplio espíritu pluralista, donde se integra a estudiosos del Fenómeno OVNI, con pensamiento progresista, logrando así el viejo anhelo del CIFO:

La expansión de nuestras ideas y la integración con otros colegas afines.

En un reciente reportaje, el amigo Juan Acevedo se refirió a varios de estos aspectos ya mencionados, poniendo un poco más de luz a este asunto. Veamos sus reflexivas declaraciones.

“Mi llegada al CIFO produjo un fuerte giro de timón, sobre todo con la idea de “That”, el tema de la dupla conciencia-realidad y el de los estados no ordinarios de conciencia. De hecho, el terreno era fértil para que estas ideas germinaran. El grupo tenía un increíble potencial en estos aspectos y además tenía los conocimientos necesarios para entender de qué hablaba. También es cierto que todos aportamos algo en esas direcciones.

“Con Óscar Alemanno conformamos un equipo de trabajo desde nuestro período de Facultad. Él era para mí como una inspiración, pues siempre lo sentí muchos más pasos por delante, como un modelo a seguir. En el CIFO estábamos más libres y nuestro cariño por la ufología desde chicos influyó mucho en esto. Con Néstor Berlanda, un increíble compañero de aventuras intelectuales y de viajes, trabajamos muchísimo la idea de escribir un libro, lo que nos aunó mucho; es que con Néstor había mucho de antropología, del tema de las culturas originarias americanas... El chamanismo sobre todo era algo que practicábamos, que llevábamos en la sangre.

“Por su parte, Luis Pacheco era la cara del CIFO. Los demás estábamos en un auto dirigido a 200 kms. por hora; Luis, en cambio, se encargaba del volante, dando consistencia, siendo nuestro nexo con el exterior, encargándose de las partes ‘formales’, sin mencionar que fue él quien dio forma en los papeles a la Ufología Racional. Entre todos hicimos la masa, pero Luis horneó las masitas, Las Escuelas de Pensamiento, los Axiomas y el trabajo de rever a Gastón Bachelard; son todas cosas que de una u otra forma los demás nos apropiamos, algunos más que otros, y a veces parece que estas cosas entraran en una especie de olvido... Hay ciertos temas que merecen quizás un tanto de justicia”.

Las aclaraciones se tornan más interesantes a lo largo de la nota:

“Mesa Verde fue para mí un hijo que trajo más dolores de cabeza que satisfacciones... le di forma, lo crié, otros me ayudaron a darle de comer... En el fondo me alegra que aún hoy siga casi igual en algunos aspectos primarios a cuando la dejé... pero no confundamos: nunca pensé Mesa Verde como sucesor del CIFO, siempre supe que Mesa Verde era otra cosa, tenía que ver con un proyecto de salud, pero también quería que mis amigos del Círculo participaran del proyecto y en cierto punto había intereses comunes. Cuando decidimos con Néstor, Claudio Scarcella y Gustavo Cía (todos miembros del CIFO) traer a Argentina a Luis Eduardo Luna, el antropólogo especialista en vegetalismo amazónico, sentí que era demasiado, las cosas se me empezaron a escapar de las manos. Me bajé del barco, sencillamente me fui, aclarando siempre que me retiraba de Mesa Verde y NO del CIFO. Fue todo un tema.

“Recuerdo los dos últimos eventos en que participamos con Luis, donde sentí que el CIFO ya no estaba... la última jornada en Buenos Aires, la cuarta, que algunos olvidan mencionar, y el congreso de la RAO en Mar del Plata, donde ya no había nadie del CIFO más que nosotros dos... Me dolió mucho saber que el CIFO ya no era, pero a quien mas dolió esto fue a Luis. Pocos lo sabían... pero con el CIFO se iba una parte muy importante de su vida. Tanto, que fue el único que renunció; otros podrán decir que se le dio muerte ‘natural’ en cierta fecha de 1999 ... ¿Acaso hay tanta mala memoria como para no entender que nada natural había en todo aquello? ... Pero para mí se murió definitivamente cuando Luis renunció... ya no había marcha atrás... ya nadie entendía a nadie.

“He leído por ahí algunas cosas donde se menciona una supuesta transición de un ‘grupo paralelo’ que se llamó Fundación (¿) Mesa Verde formado por otros profesionales... bueno, lo cierto es que estuve allí y en verdad por aquellos días nada tenía que ver con una Fundación; y no era paralelo, era otra cosa, insisto, a punto tal que los demás profesionales eran médicos y psicólogos. Se equivocan quienes argumentan que Mesa Verde es heredero, continuador o el CIFO devenido en algo mayor. Si existen quienes quieren apropiarse de cierta herencia, temo que siguen equivocándose, pues cada uno de los que estuvimos allí somos herederos, pero como individuos ninguno puede endilgarse la totalidad: a cada uno nos corresponde algo, a algunos más a otros menos, pero la herencia nunca estuvo en juego. Me parece poco

apropiado que habiendo tantos herederos sólo alguno o algunos se adjudiquen *per se* la herencia y la continuación. Me suena un poco engañoso, pues yo también podría decir que mis actuales referentes de trabajo, Álamo Alto y el Comunitario Ufología Racional, son herederos y continuadores del CIFO. Pero no es así, ya que son simplemente cosas diferentes, con olores similares. El CIFO es parte del pasado, sin Pacheco, sin Alemanno, no podría ser lo mismo”.

He extraído sólo una parte de este extenso reportaje, que clarifica lo vivido en el CIFO y sus posteriores repercusiones, tras su disolución hasta el presente.

Ante tan contundentes declaraciones... ¿es necesario seguir aclarando que nadie es heredero y continuador del CIFO?... No existe transición alguna entre el CIFO y Mesa Verde, a pesar de que alguien o algunos crean ver ello en el número póstumo de la Revista Ufología Racional. Los últimos meses del Círculo estuvieron rodeados de intolerancias, fricciones, vanidades, incomprendimientos e hipocresías; pero en el final la nobleza superó todo ello al decidir mayoritariamente una disolución digna, acorde con los principios sustentados por el CIFO, que lamentablemente dista mucho de algunas declaraciones desafortunadas, que suenan arrogantes y enturbian el recuerdo de un ciclo exitoso, que no tiene ni tendrá sucesores.

En una apretada síntesis, hemos intentado reflejar los acontecimientos finales de la última década del siglo XX, en la ufología argentina. Tomamos para ello tres instituciones diferentes y rectoras en el ámbito ufológico, poniendo énfasis en el imprevisto final del CIFO, pues hasta el momento se desconocía lo ocurrido. Los acontecimientos se sucedieron rápidamente, dejando un saldo positivo en la temática, replanteándose posturas, con destacadas investigaciones, propuestas e hipótesis, y saliendo en gran medida de la mediocridad que fue una constante en los 90. **NL**

NOTAS:

(1) Federación Argentina de Estudios de la Ciencia Extraterrestre; posteriormente cambiaría el significado, pero no la sigla.

(2) El nombre elegido fue, Federación Argentina de Entidades Civiles para el estudio de los OVNI, quedando como sigla FAECE-OVNI. La autoría pertenece al Capitán de Fragata (RE) Daniel Perissé.